

Crecimiento personal
COLECCIÓN



Don Richard Riso

**DESCUBRE TU PERFIL
DE PERSONALIDAD EN
EL ENEAGRAMA**

6ª edición

Desclée De Brouwer 


Don Richard Riso

18

**DESCUBRE TU PERFIL
DE PERSONALIDAD
EN EL ENEAGRAMA**

6ª Edición

Crecimiento personal
COLECCIÓN

Serendipit 

Desclée De Brouwer 

ÍNDICE

Agradecimientos.	9
Prefacio.	13
PRIMERA PARTE	
1. Breve introducción al Eneagrama.	27
SEGUNDA PARTE	
2. Instrucciones.	51
3. El « <i>Riso-Hudson Enneagram Type Indicator</i> ».	55
4. Instrucciones para puntuar la prueba.	73
TERCERA PARTE	
5. Características de los tipos de personalidad.	81
6. Interpretación del cuestionario RHETI.	99
7. Los ítems ordenados según los Tipos.	115
8. Contribuciones e interpretaciones del Eneagrama.	133
9. Comentario sobre la validación.	145



PREFACIO

Yo solía pensar que nos resultaba difícil vernos porque nos hallábamos demasiado cerca de nosotros mismos. Ahora veo que la dificultad estriba en que estamos demasiado lejos, demasiado enmarañados en nuestras ilusiones y sueños, como para ver quiénes somos realmente.

Ya estemos demasiado cerca o demasiado lejos, ya estén nuestras fantasías centradas en el pasado o en el futuro, el resultado es el mismo: no nos podemos ver a nosotros mismos porque no podemos vivir en el presente. No podemos percibir, y mucho menos relacionarnos, con las realidades de nuestras vidas en el aquí y el ahora porque dirigimos automáticamente nuestra atención a las fantasías del pasado y del futuro mediante los mecanismos de nuestra personalidad.

Comprender nuestra personalidad nos permite romper con los patrones repetitivos de nuestro pasado. Sin embargo, nos resulta extremadamente difícil romper con nuestros patrones de siempre porque prácticamente no nos damos cuenta de su existencia. *Los mecanismos de nuestra personalidad pasan desapercibidos.* Necesitamos encontrar, por tanto, una forma de despertar a nuestra condición verdadera, y de permanecer despiertos, para no sucumbir ante el canto de sirenas de nues-



tra personalidad, siempre dispuesta a hacernos caer en los viejos hábitos y a alejarnos del potencial que vemos abrirse ante nosotros cuando vivimos en el momento presente.

En la propia naturaleza de la personalidad reside una tendencia a ocultar muchas verdades sobre nosotros mismos. La personalidad a menudo esconde más de lo que revela. El hecho de descubrir el propio tipo de personalidad no es en sí mismo un gran logro. El logro realmente importante consiste en aprender a distinguir entre nuestro yo interior (la esencia) y nuestra personalidad. Para conseguirlo debemos cultivar una espiritualidad que nos permita observarnos a nosotros mismos en la vida diaria.

Descubrir nuestro tipo de personalidad es importante, pero lo es mucho más observarlo en acción. De hecho, al descubrir nuestro tipo de personalidad nos enfrentamos ante el gran reto de observarnos a nosotros mismos tal y como somos, a pesar de lo que descubramos. No se puede conseguir ninguna transformación real si no tenemos la voluntad para ver las maniobras de nuestra personalidad momento a momento. Si no aprendemos a observarnos a nosotros mismos, el hecho de saber cuál es nuestro tipo (con el Eneagrama o con cualquier otro sistema) no nos aportará más que otra etiqueta tras la que escondernos. Irónicamente, si nos limitamos a buscar nuestro tipo, el propio Eneagrama puede convertirse en un obstáculo para nuestro crecimiento.

Sin embargo, en el propio acto de vernos de forma objetiva, algo se libera en nosotros: de pronto nos sorprendemos a nosotros mismos en un estado creciente de libertad y claridad en la que descubrimos que en lo más profundo de nuestro ser *no somos nuestra personalidad*. Cuando experimentamos esta verdad la transformación se convierte en algo factible. Si no hacemos nada para «curarnos» a nosotros mismos, el acto de prestar atención al momento presente hace que la esencia del yo resurja y que nuestra personalidad afloje las ataduras que nos retienen. A medida que nos vamos liberando de nuestra personalidad, nuestra esencia empieza a revelar sus múltiples facetas -aceptación, amor, autenticidad, perdón, compasión,



coraje, alegría, fortaleza y presencia- así como muchas otras manifestaciones del espíritu humano. Al pasar del mero conocimiento de nuestro tipo a la habilidad de vernos tal y como somos, se produce el paso de la personalidad a la esencia y descubrimos que podemos vivir de un modo diferente. Nos damos cuenta de que podemos ser libres.

Por tanto, el autoconocimiento real es una ventaja de extraordinario valor. Un cuestionario del Eneagrama -de hecho, cualquier cuestionario que pretenda ayudarnos a descubrir nuestro tipo de personalidad- no puede proporcionárnoslo por sí mismo. En el mejor de los casos, todo lo que un test puede hacer es señalar el tipo al que pertenecemos. Aunque la primera versión del cuestionario RHETI era un instrumento útil que permitía a la gente descubrir su tipo de personalidad, tenía ciertas limitaciones.

Algunas de ellas son inherentes a la propia naturaleza de cualquier cuestionario de preguntas y respuestas. Ningún test tiene una precisión del cien por cien. Tras varios años de estudio y experiencias en la construcción de pruebas, he llegado a la conclusión de que es virtualmente imposible desarrollar un cuestionario que posea una precisión superior al noventa por ciento y que cualquier afirmación que mantenga que se ha conseguido superar ese porcentaje hay que sopesarla con *escepticismo*. Con esta nueva versión del RHETI creo que nos encontramos en ese noventa por ciento, pero es posible que no se pueda ir más lejos por algunas de las siguientes razones.

Una de las principales limitaciones de la primera versión del RHETI (y una vez más, de cualquier test de personalidad) tiene que ver con la contradicción de base subyacente a todas las pruebas que se basan en el auto-informe: se requiere cierto grado de autoconocimiento para realizar un test sobre tipos de personalidad, justo aquello de lo que a menudo se carece.

Debido a que mucha gente carece de este autoconocimiento, no tienen muchas pistas para saber qué es cierto cuando un cuestionario les pide que den información sobre sus actitudes y comportamientos. El meollo del problema radica en el hecho de que cada uno de nosotros poseemos una imagen de noso-



tros mismos que no abarca todo lo que somos. Por ejemplo, podemos ser mucho más agresivos de lo que creemos, o puede que no seamos tan sensibles, cariñosos, dependientes o extrovertidos como hemos llegado a pensar. Una de las funciones del Eneagrama es la de ayudarnos a corregir las ideas distorsionadas que tenemos sobre nosotros mismos, pero hasta que no somos capaces de reconocer nuestros «puntos negros» no podemos verlos en nosotros mismos ni en ningún test.

Además, hay que tener en cuenta que esta dificultad para identificarnos a nosotros mismos se encuentra en la propia naturaleza de ciertos tipos de personalidad. Los tres tipos primarios -los Treses, Seises y Nueves- son probablemente los que más dificultades tienen, ya que su identidad se fundamenta en sus identificaciones con los demás. Viven a través de los demás, o si no, a través de las reacciones reales o imaginadas que los demás muestran ante ellos. En ninguno de los casos se miran directamente a sí mismos, por lo que evaluar estos tipos resulta bastante difícil. En cualquier caso, todos los tipos presentan ciertos problemas debido al autoengaño, la autojustificación y el deseo de «dar una buena impresión».

La primera versión del RHETI adolecía también de los problemas propios de las pruebas basadas en el autoinforme: con frecuencia se saltaban preguntas y páginas enteras o se cometían errores aritméticos en las sumas de las puntuaciones. Algunas personas no entendían el vocabulario, otras no seguían las instrucciones o se impacientaban y respondían arbitrariamente. También se daban otros errores más sutiles: desde la falta del autoconocimiento necesario para poder responder apropiadamente a las preguntas, hasta un conocimiento demasiado bueno de los tipos del Eneagrama que les llevaba a responder de tal forma que el test confirmara el tipo que querían ser. Hubo quien leía los ítems de un modo un tanto inusual haciendo interpretaciones y asociaciones que cambiaban completamente el significado pretendido. También, en algunos casos, se analizaban excesivamente las preguntas y se pensaban situaciones fantásticas en las que ambas afirmaciones pudieran ser ciertas para ellos. Cuando se con-



sideran todas las posibles fuentes de error que pueden producirse en la realización de un test, resulta sorprendente que algún tipo de test de personalidad sea realmente satisfactorio.

A pesar de estos impedimentos, la primera versión del RHETI parece haber obtenido una fiabilidad del 75 al 80% en la determinación del tipo básico de personalidad. La forma más común de identificar o confirmar el tipo de personalidad es mediante la lectura de libros sobre el Eneagrama y la participación en talleres. Sin embargo, mucha gente podrá servirse de esta prueba de fácil adquisición para identificar su tipo. (También es importante apreciar que existen diferencias significativas entre los diversos autores y formadores de Eneagrama; sus descripciones de los tipos varían y la gente puede confundirse con las diferentes interpretaciones. Por tanto, el hecho de asistir a talleres y de leer libros sobre el tema no revelará de forma infalible el propio tipo de personalidad).

La información que se obtiene de un test, taller o profesor de Eneagrama debería considerarse simplemente como evidencias corroborativas del proceso de autodescubrimiento. No es muy sensato pretender que existe un método exclusivo para descubrir nuestro tipo. La responsabilidad de descubrir quiénes somos recae siempre sobre nosotros mismos. La información de cualquier método debería considerarse a la luz del resto de las evidencias antes de llegar a cualquier conclusión. Las mejores formas de descubrir con seguridad nuestro tipo son: hablar con amigos, leer las descripciones de *Tipos de Personalidad*, *Comprendiendo el Eneagrama*, y en este libro, reflexionando sobre las Afirmaciones de *Enneagram Transformations*, asistiendo a talleres, y sobre todo, fiándonos de nuestra propia introspección.

Aun así, la intención que subyace a la elaboración del RHETI no es proporcionar una forma rápida de determinar el tipo de personalidad de la gente. Si queremos que el Eneagrama siga ganando importancia y aceptación académica, su validación empírica y la elaboración de una prueba fiable se convierten en puntos fundamentales. Ese proceso se inició con la primera versión de este test, que a pesar de sus limitaciones, se ha convertido en uno de los elementos distintivos



de este campo. Aspecto éste que se acelerará con la publicación de esta versión revisada.¹

Diferencias entre el RETI (versión original) y el RHETI (versión 2.0)*

Evidentemente, esperamos que esta nueva versión del RHETI será más precisa, más útil para la autoayuda y las situaciones terapéuticas, más evocativa y fácil de realizar. Para este fin se han realizado muchos cambios en el test.

Todas las afirmaciones de la Versión 2.0 del RHETI se han puesto en *pasado* para que la gente no olvide que tiene que responder desde ese punto de vista. Ya que las instrucciones pedían que el RHETI se contestara «como aquello que más ha tenido que ver con sus vidas hasta ahora», parecía coherente reflejar esta orientación hacia el pasado en los ítems. (Una vez que se ha realizado el test desde el punto de vista del pasado, también se puede realizar desde «lo que se es ahora», en el presente; si se hace así, hay que recordar, claro está, que habrá que contestar las preguntas como si estas estuvieran en presente). Las afirmaciones también se han reordenado y el orden de las columnas se ha cambiado para simplificar la realización de esta nueva versión.

Además, aproximadamente el 85% de las preguntas originales se han sustituido por otras nuevas. Hemos sustituido todas aquellas que nuestras investigaciones mostraban que no estaban funcionando lo suficientemente bien, así como aque-

1. Los editores de Time-Life Books han seleccionado mi obra por ser la más clara y útil interpretación del Eneagrama en la actualidad. Han resumido las descripciones de los tipos de personalidad y empleado algunos de los ítems de la primera versión del RHETI en *The Enigma of Personality*, un volumen de su colección de psicología «Journey Through the Mind and Body.»

* N. del T. La primera versión del test se denominaba «Riso Enneagram Type Inventory» de ahí que sus siglas fueran RETI, pero en la segunda versión, la participación de Russ Hudson hizo que el nombre final fuera «Russ-Hudson Enneagram Type Inventory» y por tanto, RHETI.



llas que realmente no funcionaban. En ocasiones nos vimos obligados a cambiar algunas preguntas que eran claras, pero en las que la gente tendía a ver significados que nosotros no habíamos anticipado. En otras ocasiones decidimos sustituir una afirmación porque resultaba ser demasiado *ambigua*.

El feedback que fuimos recibiendo de los participantes en los talleres y los programas de formación puso de manifiesto que había nuevas dimensiones de los tipos que antes no habíamos considerado. Los tipos son muy sutiles y complejos y continuamente estamos descubriendo nuevos aspectos. Con el tiempo también aprendimos cuál era la mejor forma de trabajar con el formato de elección forzada, diseñando pares de afirmaciones en los que la gente podía discriminar mejor cuál tenía más que ver con uno mismo.

Los problemas conceptuales se acumulaban rápidamente debido a la multitud de parámetros con los que teníamos que operar: las afirmaciones tienen que especificar algo que la gente pueda reconocer en sí misma y a la vez evitar temas que son demasiado abstractos o sutiles; no deben describir actitudes que sean demasiado sanas o malsanas, en especial las segundas, ya que la experiencia indica que la gente no responde honestamente a nada que les resulta demasiado negativo; no tiene que haber diferenciaciones entre sexos; no deberían simplemente negar una a la otra («Me gustan los helados» versus «No me gustan los helados»); preferiblemente deberían evitar la jerga del Eneagrama o cualquier otro lenguaje que alertara a los sujetos del tipo que se está midiendo; deben discriminar en un 75% o más entre los dos tipos que se miden, y los siete tipos restantes deben dividirse relativamente por igual con cuatro tipos a favor de una afirmación y tres a favor de la otra; ambas afirmaciones deben reflejar actitudes o comportamientos del mismo Nivel de Desarrollo para sus tipos respectivos de tal forma que una afirmación no pareciera más sana, y por tanto más atractiva, que la otra.

No hace falta decir que esta tarea ha sido muy ardua y ha requerido mucha dedicación, pero sentimos que esta versión revisada representa un avance significativo que ayudará al desarrollo del Eneagrama.



Instrucciones y sugerencias nuevas

El RHETI se puede realizar de varias formas diferentes, aunque la experiencia nos dice que la forma más precisa de hacerlo es contestarlo desde el punto de vista del pasado, «como aquello que más ha tenido que ver con uno mismo hasta ahora.» (Esto no quiere decir que se haga como lo haríamos en la infancia, sino más bien como un adulto joven).

Esto es especialmente importante si se ha pasado por un período de desarrollo psicológico o espiritual y se siente que se ha cambiado con el paso del tiempo. Si se ha cambiado de forma significativa, es importante identificar cómo se era *antes* de que se produjeran esos cambios en la personalidad. (Nosotros creemos que se descubrirá que el tipo básico sigue siendo el mismo, aunque el patrón global de las puntuaciones puede haber variado significativamente).

Si se desea realizar la prueba varias veces, es recomendable que primero se haga en clave de cómo se era en el pasado, luego, respondiendo con un marcador de otro color, se puede volver a realizar en clave de lo que uno es ahora. Como se acaba de decir, el RHETI debería indicar que el tipo básico es el mismo, aunque el perfil resultante del equilibrio entre las otras Funciones sea algo diferente.

Con el RHETI es posible descubrir el ala dominante (o tipo auxiliar), aunque este resultado será menos fiable que el resto, particularmente para los tipos primarios, Tres, Seis y Nueve. Hay que recordar que el propósito del RHETI es ayudar a la gente a descubrir su tipo básico de personalidad; cualquier otra información que se obtenga se puede considerar como un «dividendo extra.»

Creemos que es mejor responder a los 144 pares, pero se pueden saltar aquellos que sinceramente se sientan que no tienen nada que ver con uno mismo. Sin embargo, hay que tener cuidado para no saltarse ninguno que simplemente resulte difícil de responder. Es importante «pelearse» con las afirmaciones más difíciles, aunque se pueden dejar aquellas que realmente son irrelevantes para uno mismo.



Tal y como ya se ha sugerido, se puede realizar el RHETI junto a alguien que nos conoce bien, como nuestro cónyuge, un buen amigo o el terapeuta. Si se hace así se pueden obtener resultados más precisos porque muchas veces otras personas pueden vernos con más claridad. Además, también podemos hacer que nuestro cónyuge, amigo o terapeuta realice la prueba en nuestro lugar, como si fueran nosotros. Este método también arrojará resultados valiosos y probablemente servirá para originar una conversación estimulante.

Una vez que se ha terminado la prueba, de una o varias formas, se puede consultar la Sección 7 de este libro, «*Los ítems ordenados según los Tipos*», y volver a realizar el RHETI, esta vez cuantificando las respuestas. Se puede cambiar el formato del test asignando un orden numérico a cada afirmación, primero para los dos o tres tipos en los que se ha sacado una mayor puntuación y luego, si se tiene tiempo, para los otros seis o siete tipos.

En el margen del libro, o en un hoja aparte, da una puntuación de 1 a 5 a cada afirmación, según el grado que creas que reflejan en relación a tus actitudes y comportamientos del pasado; en donde el 1 significa «nunca o casi nunca», y el 5 «siempre o casi siempre», luego suma la puntuación de cada tipo. Hay 32 afirmaciones para cada tipo de personalidad; por tanto, la puntuación mínima sería de 32. La puntuación más alta sería de 160. El tipo que obtenga la puntuación numérica más alta debería indicar tu tipo básico de personalidad. Como ya apuntábamos antes, el formato original del RHETI -de ítems de «elección forzada»- no siempre discrimina el ala dominante correctamente, especialmente para los tipos Tres, Seis y Nueve. Esta variación que ahora indicábamos puede que sí lo haga.

De esta prueba se puede extraer más información si sumamos la puntuación obtenida en otros grupos significativos: primero, según la Tríada, que indica hasta qué punto las cualidades y tendencias tienen lugar en el *centro del pensar* (la Tríada del Hacer -tipos Cinco, Seis y Siete), en el *centro del sentir* (la Tríada del Sentir -tipos Dos, Tres y Cuatro), o en el *centro instintual* (la Tríada del Relacionarse -tipos Ocho, Nueve y Uno).



Otra forma, a menudo más esclarecedora, de analizar las puntuaciones es sumarlas según los denominados «Grupos de Horney.» En *Tipos de Personalidad* fui el primer autor en apreciar los tipos agresivos de la psiquiatra Karen Horney: «los que se oponen a la gente», que corresponden a los tipos Tres, Siete y Ocho del Eneagrama. Los «que se acercan a la gente», que corresponden a los tipos Uno, Dos y Seis; y «los que se apartan de la gente», que corresponden a los tipos Cuatro, Cinco y Nueve.

Se suman las puntuaciones de los tipos que tienden a la huida (Cuatro, Cinco y Nueve), las puntuaciones de los tipos de aproximación (Uno, Dos y Seis) y las puntuaciones de los tipos agresivos (Tres, Siete y Ocho) para *averiguar* en qué grupo se obtiene una puntuación más elevada.

Este método puede ayudar a analizar los resultados en casos *ambiguos*, tal y como ocurre en el caso de un hombre que parecía ser un Ocho claro (según la evaluación de un profesor experimentado de Eneagrama), pero que había puntuado en la prueba como Uno, seguido de cerca por el Ocho. Sin embargo, al sumar las puntuaciones de sus tres tipos agresivos (Tres, Siete y Ocho), se hizo patente que se trataba de uno de ellos. Además, el Siete fue su tercera puntuación más elevada, lo que resulta consistente con la conclusión de que se trataba de un Ocho con un ala Siete. Después de oír la descripción del Ocho durante el taller, el sujeto estuvo de acuerdo en que efectivamente se trataba de su tipo; por lo que fue posible realizar un diagnóstico correcto. En otro caso, una persona que se había tipificado a sí misma erróneamente como Cinco, tenía puntuaciones muy elevadas en los tipos agresivos. Las entrevistas sucesivas indicaron que efectivamente se trataba de un Tres y no de un Cinco. Sus puntuaciones bajas en el grupo de huida también confirmaban indirectamente este análisis.

En cualquier caso, hay que tener en cuenta lo siguiente. Si se es una mujer de unos treinta años o más, y especialmente si procede de un contexto en el que las mujeres eran educadas para satisfacer el rol de «cuidadora», es importante



analizar con precaución las puntuaciones elevadas del Dos que se obtengan en el RHETI. Nos ha resultado difícil eliminar la tendencia de las mujeres a obtener puntuaciones elevadas en el Dos cuando realmente no lo son. Aunque creemos que esta versión revisada incide menos en este error, no se ha obtenido suficiente evidencia como para descartarlo. Por tanto, si eres una mujer y obtienes tu mayor puntuación en el Dos, fíjate en la siguiente puntuación más elevada y pregúntate si acaso es ese tu tipo. Por ejemplo, una mujer puntuó como un Dos en un taller (24) y la siguiente puntuación más alta fue (23). Una vez analizada la descripción del Seis, se dio cuenta que se ajustaba completamente a ella y que no era un Dos. Otra mujer puntuó como un Dos (28) y un Nueve (26); se vio que era un Nueve a quien habían inculcado el rol de «madre comprensiva», rol que ella desempeñaba a la perfección. En cierto sentido, ella es un Nueve que desempeña el papel de Dos, tal y como indicaba su historia de vida y los comentarios sobre sí misma.

En otros casos hemos visto que el tipo real de la persona era en ocasiones una de las dos o tres puntuaciones más altas. Aparte de los Doses, hay otros tipos que dificultan bastante el diseño de cualquier test de Eneagrama. Los Nueves, por ejemplo, tienden a verse en casi todos los tipos, particularmente en aquellos que corresponden a las personas con las que más se identifican. Este tipo normalmente presenta una distribución bastante plana en las puntuaciones de los nueve tipos, con el Nueve entre los dos o tres más elevados. Los Seises tienden a analizar en exceso la prueba y experimentan dificultades a la hora de decidir cuál es su tipo, ya que no pueden tomar una decisión clara sobre qué afirmaciones de cada par tienen más que ver con ellos. Los Sietes suelen leer mal las afirmaciones o realizar con demasiada prisa el test, incurriendo en errores. Por estas y otras razones, hemos visto muchas veces a los Nueves mal identificados como Doses, Cuatros y Cincos; a los Seises como casi cualquier otro tipo; y a los Sietes como Doses y Cuatros. Los Treses suelen confundirse con los Unos, Cuatros o Cincos; y los Doses con los Cuatros.



Por otro lado, el RHETI puede ser más correcto de lo que suponíamos o esperábamos. Por ejemplo, una persona que cree que es un Cuatro puede llegar a puntuar como un Seis, cosa que luego parecía ser cierta. Tanto las personas que no conocían el Eneagrama con anterioridad como las que sí lo conocían, pueden quedar perplejas ante las diferentes interpretaciones, o cuando el RHETI da un resultado diferente al esperado.

Desafortunadamente, la única forma de resolver el problema de si el diagnóstico es correcto o no, reside en la flexibilidad de las propias personas, en analizar el RHETI junto a alguien que lo conoce bien y en leer cuidadosa y detenidamente las descripciones de los tipos en cuestión. El tipo correcto terminará aclarándose con el tiempo.

Es evidente que esta versión revisada del RHETI tampoco es perfecta. Al igual que ocurre con el resto del trabajo sobre el Eneagrama, se trata de un tema que se está desarrollando continuamente. Aunque el Eneagrama se fundamenta en un símbolo arcaico, su aplicación a la psicología es reciente y nuestra comprensión del mismo como modelo de la naturaleza humana está avanzando constantemente. Al igual que no hay una fuente de la tradición oral sobre las enseñanzas y materiales de las que los autores sobre el Eneagrama crean y elaboran materiales nuevos, así tampoco hay una fuente definida a la que podamos referirnos para buscar nuevas ideas. La utilidad y la importancia del Eneagrama reside simplemente en el hecho de que «pule el diamante de la mente a lo largo de sus surcos internos». Estamos ante un extraordinario mapa que ilumina nuestro camino a medida que descubrimos más sobre esa misteriosa realidad, siempre la misma y siempre nueva, que es la naturaleza humana.

Don Richard Riso

Ciudad de Nueva York

Marzo, 1994



Primera parte

1

BREVE INTRODUCCIÓN AL ENEAGRAMA

Comprendernos a nosotros mismos y a los demás

El Eneagrama es especialmente útil *precisamente porque funciona*. Es el método más claro y preciso que hay para entendernos tanto a nosotros mismos como a nuestros seres queridos. Nos ayuda a comprender por qué no nos llevamos bien con ciertas personas mientras que con otras nos sentimos inmediatamente como si fuéramos amigos de toda la vida. Conocer el Eneagrama es como tener un par de gafas especiales con las que podemos ver con toda claridad más allá de lo que la gente aparenta: de hecho, en ocasiones lo haríamos incluso mejor de lo que ellos mismos son capaces.

La luz que el Eneagrama nos arroja puede incluso cambiar nuestras vidas. Quienes lo conocen y utilizan no se imaginan cómo fueron capaces de vivir antes sin él. Es como si hubieran nacido daltónicos y de pronto, por primera vez, fueran capaces de ver el mundo en todo su colorido. Se conmueven al darse cuenta de todo lo que habían tenido «delante de sus narices» todo el tiempo y que se les había pasado por alto. El Eneagrama abre todo un nuevo horizonte ante nuestros ojos, nuevos niveles de significado y comprensión. Sin embargo, este tipo



de conocimiento no se adquiere sin pagar por ello cierto precio: una vez que comprendemos el Eneagrama ya no podemos volver a nuestra ceguera anterior. El mundo, los demás e incluso nosotros mismos seremos diferentes para siempre.

Por otro lado, las aplicaciones del Eneagrama son tantas como los sujetos que lo utilizan. Todos aquellos que se hayan inmersos en algún tipo de proceso terapéutico verán que puede ser una fuente inapreciable de ideas e intuiciones sobre su infancia y sobre las razones de por qué se convirtieron en el tipo de personas que son. Quienes mantienen relaciones íntimas se beneficiarán al conocerse mejor a sí mismos y a los demás ya que las relaciones dependen, entre otras cosas, de la sinceridad y la confianza. Ninguna relación puede funcionar a menos que ambas partes utilicen su sensibilidad e intuición, especialmente cuando surgen conflictos o malentendidos. La mejor manera de hacer que una relación siga viva y crezca es comprendiendo las necesidades, deseos, miedos y modos de expresarse del otro. Y la mejor forma de mantener una mente sana es comprender también nuestras necesidades, deseos, miedos y modos de expresarnos.

Mostrarse intuitivo respecto a los demás también resulta ser una habilidad práctica de enorme valor. Los ejecutivos y las empresas han empezado a sentirse atraídos por el Eneagrama en su búsqueda de nuevas formas de aumentar la productividad de sus empleados y, en última instancia, su rentabilidad. Aunque el Eneagrama es en principio un profundo instrumento espiritual y psicológico, también resulta muy práctico debido a que sus mensajes son tan precisos que puede ahorrar bastante tiempo y frustración tanto para la dirección de empresas como para sus propios empleados. El Eneagrama puede utilizarse para seleccionar la persona «adecuada» para un trabajo particular, para enseñar a los ejecutivos a dirigir a sus empleados con más eficacia, para aclarar una imagen corporativista -lo corporativo podría considerarse en cierto modo un «tipo de personalidad», por decirlo de algún modo- o para crear un equipo de ventas más rentable. La creación de equipos de marketing, la comunicación dentro



de la empresa y la resolución de conflictos -entre otras muchas aplicaciones- son más efectivas cuando se aplica la sabiduría del Eneagrama al mundo empresarial.

Naturalmente, sin embargo, se debe evaluar con precisión el propio tipo de personalidad (y el de los demás) si es que se quiere usar el Eneagrama para el autoconocimiento, las relaciones con los demás, la terapia o los negocios. Este test, el *Riso Hudson Enneagram Type Indicator*, hace que esto sea posible por primera vez. Quienes están familiarizados con el Eneagrama ya han sentido de una manera intuitiva que este sistema funciona bien; el RHETI pretende ir más allá de la intuición y verificar empíricamente los tipos de personalidad. Para que el Eneagrama se dé a conocer de una manera generalizada, su validez a nivel intuitivo tiene que corroborarse estadísticamente. La publicación de este test inicia, por tanto, la validación científica del Eneagrama.

Debemos recordar que aunque el Eneagrama tiene muchas aplicaciones prácticas, su principal propósito es ayudarnos a comprender quiénes somos de forma que podamos cambiarnos a nosotros mismos trascendiendo nuestra personalidad. A medida que avanzamos vamos necesitando menos el Eneagrama. Pero a no ser que hayamos aprendido a vivir yendo más allá de nosotros mismos, la mayoría de nosotros seguiremos necesitando toda la sabiduría que este sistema nos ofrece.

El profesor espiritual ruso George Ivanovitch Gurdjieff introdujo el Eneagrama en occidente a finales del siglo pasado. Sobre los años sesenta, el místico boliviano Oscar Ichazo refinó este sistema. Ichazo llevó el Eneagrama a Estados Unidos en 1970 y en unos pocos años su conocimiento se extendió rápidamente por el país. En 1975 yo empecé a desarrollar el Eneagrama bajo el prisma de la psicología moderna, añadiendo mis propias intuiciones y descubrimientos al conjunto de conocimientos iniciales. En el capítulo 8 se desarrolla más detenidamente este tema.¹ Las líneas anteriores iniciadas por Gurdjieff e

1. En *Tipos de personalidad* (Cuatro Vientos, Chile, 1993) y *Comprendiendo el Eneagrama* (Cuatro Vientos, Chile, 1994) doy mucha más información



Ichazo fueron los primeros intentos de comunicar el Eneagrama a una audiencia moderna; mis esfuerzos se han orientado principalmente a desarrollar las descripciones de los tipos de personalidad (y de la teoría subyacente) con la pretensión de que el Eneagrama pudiera superar sus orígenes religiosos y esotéricos y pasara a ocupar la posición que se merece.

La psicología del Eneagrama es la dimensión fundamental que nos interesa: nos vemos reflejados en el espejo del Eneagrama, de ahí que adquiramos una extraordinaria intuición sobre nosotros mismos. Es particularmente intrigante cómo este sistema arcaico anticipa ya muchos de los datos que podemos encontrar hoy en día en el *Manual diagnóstico y estadístico de los desórdenes mentales*, de la Asociación Americana de Psiquiatría, el *DSM-III(R)*.

En el libro *Comprendiendo el Eneagrama*, vimos que el Eneagrama mejora las tipologías propuestas por la psicología moderna en lo que respecta a su especificidad, facilidad de comprensión y elegancia. Organiza las observaciones sobre la naturaleza humana al corroborar lo que ya se había descubierto y sugerir nuevas vías de investigación. Al «pulir el diamante» del psiquismo a lo largo de sus surcos internos, el Eneagrama nos presenta las categorías que encontramos en nuestra vida diaria.

Una de las primeras cosas que hay que entender sobre el Eneagrama es que nos vemos reflejados en todo el sistema. Desde un punto de vista, los tipos de personalidad vienen a ser metáforas para designar las diversas funciones psicológicas que tienen lugar en cada uno de nosotros. (Véase el capítulo 6 para más información sobre las Funciones) Llegamos a desarrollarnos dentro de uno de los nueve tipos de personalidad porque nuestra consciencia se ha constituido de un modo determinado como resultado de nuestras experiencias infan-

sobre la historia y la transmisión del Eneagrama y sobre las aportaciones de Gurdjieff, Ichazo y la mía propia. Debido a que estos libros contienen amplias bibliografías sobre el Eneagrama y temas relacionados, dicha información no se repite en el presente volumen.



tiles y la herencia. En cierto sentido, nuestro tipo básico de personalidad viene a ser una defensa y una reacción adaptativa frente al entorno. Los ocho tipos de personalidad restantes -que desarrollamos en mayor o menor medida a lo largo de nuestra vida- representan las otras potencialidades de nuestro psiquismo y son partes importantes de lo que somos.

También es importante señalar que esta tipología no pertenece solamente al mundo académico -y mucho menos a los místicos, religiosos o psicólogos que inicialmente lo desarrollaron. El Eneagrama pertenece a todo el mundo porque resulta accesible y ayuda a gente de muy diversa procedencia a darse sentido a sí mismos y a sus relaciones. Con su precisión, pragmatismo y universalidad, el Eneagrama puede robustecer muchos aspectos de la psicología y la espiritualidad.

Mucha gente en todo el mundo empieza a reaccionar ante el Eneagrama porque ven que refleja su propia experiencia. Lo consideran como uno de los hallazgos más importantes de sus vidas, algo que les ha ayudado a dar sentido a lo que previamente parecía ambiguo, impenetrable o, lo que es peor, caótico. Una vez que se comprenden los elementos esenciales de este extraordinario sistema, nos vemos capaces de participar en la inacabable aventura de profundizar en nosotros mismos y en nuestros semejantes. ¿Quién sabe los beneficios que se conseguirán a medida que las nuevas generaciones vayan siendo capaces de proyectar la sabiduría del Eneagrama a lo largo de sus vidas?

En el análisis anterior se le da un valor extraordinario al Eneagrama porque hace que el viaje hacia uno mismo sea más seguro. El Eneagrama arroja luz sobre lo que antes permanecía oculto en nosotros, haciéndonos ver nuestras conductas y motivaciones, nuestros pensamientos y temores, nuestras actitudes y nuestras defensas. También nos ofrece una forma de superar nuestros conflictos y confusiones. Nos ayuda a tener esperanza en momentos de oscuridad y desesperación. Nos demuestra que no estamos solos en nuestras pequeñas batallas ya que somos como el resto de la gente -en muchos más aspectos de los que creíamos.

